

IA o superinteligencia ¿cuál es el rol de ALC?

¿Y si la inteligencia artificial (IA) llegara a ser capaz de mejorar sus propias capacidades? Esta posibilidad está en el centro de un debate que reúne a empresas tecnológicas, gobiernos y organismos internacionales. ALC también debe preguntarse qué lugar quiere ocupar en esta nueva etapa de la transformación digital.

A comienzos de septiembre, Jacob Coxon, quien trabajó en el desarrollo de modelos de IA en OpenAI y Anthropic, advirtió sobre el avance hacia sistemas cada vez más capaces de automejorarse y los riesgos que podrían representar.

Poco después, el tema llegó a la ONU. Durante la Semana de Alto Nivel de la Asamblea General, Donald Trump propuso sustituir la denominación "inteligencia artificial" por "superinteligencia", ya que la palabra "artificial" hace parecer falsa una tecnología que considera real y extraordinaria, mientras António Guterres, Secretario General de la ONU, destacó la necesidad de transparencia, supervisión y reglas para gestionar los riesgos de la IA.

Un día después, Sam Altman, CEO de OpenAI, añadió que: las decisiones sobre el futuro de la IA no deberían quedar únicamente en manos de las empresas tecnológicas, sino involucrar también a **gobiernos e instituciones responsables ante sus sociedades**.

Mientras el mundo discute cómo desarrollar y gobernar la IA, América Latina y el Caribe (ALC) enfrenta una pregunta más inmediata: **¿Puede pasar de utilizar la IA a también construirla?**

La región ya utiliza estas tecnologías ampliamente. Para abril de 2025, ALC concentró 14% de las visitas mundiales a soluciones de IA, representando alrededor de 11% de los usuarios globales de Internet.

Sin embargo, la mayor parte de ese uso se concentra en herramientas dirigidas al usuario final, como aplicaciones para generar textos, imágenes o responder preguntas.

Según datos de la CEPAL, 78% de las visitas regionales corresponde a este tipo de soluciones, frente a 74% a nivel mundial. En cambio, las herramientas que permiten desarrollar, adaptar o construir nuevas soluciones de IA representan 22% en ALC, frente a 26% global. **La región utiliza mucho la IA, pero participa poco en su construcción.**

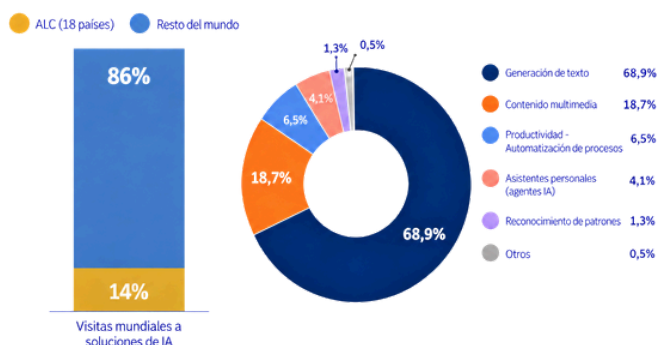
Dar ese salto no significa que cada país tenga que crear desde cero un modelo como ChatGPT. Significa desarrollar capacidades para adaptar la tecnología, utilizar datos propios y crear soluciones que respondan a las necesidades, culturas y realidades de la región.



Una experiencia reciente muestra que es posible avanzar en esa dirección. En febrero de 2026 se presentó **Latam-GPT**, un modelo de lenguaje abierto desarrollado desde y para ALC, que reúne 79 instituciones de 15 países, 13 de ALC. Su objetivo es incorporar lenguas, culturas y contextos latinoamericanos y caribeños que pueden estar menos representados en los grandes modelos globales. Además, al ser abierto, permite que desarrolladores puedan adaptarlo y construir nuevas soluciones sobre esa base.

En un mundo donde se discute quién desarrollará las tecnologías más avanzadas y cómo se gobernarán, la región también necesita fortalecer sus propias capacidades. **La pregunta ya no es solo cómo utilizar la IA, es qué podemos construir con ella y qué necesitamos para hacerlo desde ALC.**

Uso de la IA en ALC



Fuente: CEPAL

Ing. Edgar Velásquez Montero